Embajada Bizantina

Publicado por CeltíberoMandonio - 26 May 2009 21:45

El silencio envuelve la noche de Bizancio. Esperad hasta el amanecer, oh embajador, y el Emperador Mandoniologo I os recibirá en formal ceremonia.

=====

Re: Embajada Bizantina

Publicado por Jorghot - 24 Mar 2010 00:27

Entre en la fortaleza Bizantina, o eso creía, ahora los soldados que guardaban la ciudad estaban en su mayoría borrachos, y bien acompañados. Los uniformes morados estaban todos raídos y medio quemados. No parecieron percatarse de mi llegada, tampoco me registraron ni me pidieron documentación ni nada.

Me dirigía a solicitar una paz en nombre del Duque Milanes, pues parecía absurdo seguir una guerra entre ya un reino fuerte y otro que lo único que le quedaba era aguantar.

Lo más sorprendente fue al llegar a la embajada bizantina, completamente derruida y saqueada.

Entonces decidí a preguntarle a un soldado que ocurría.

- El rey y el heredero murieron en combate por los ejércitos imperiales, ahora que ya no había quien gobernase, matamos al gobernador de la fortaleza, saqueamos el castillo, y los edificios administrativos, pues ya no quedaba nada de nuestro gran imperio, y para morir a manos de extranjeros, preferimos emanciparnos y seguir a nuestro aire, sin molestar a nadie, quizá con eso, nos dejen en paz.

Diplomatico Milanes en Chipre

=====

Re: Embajada Bizantina

Publicado por CeltíberoMandonio - 24 Mar 2010 10:37

... y así acabaron los días del Imperio Bizantino.

El sueño de un nuevo imperio Romano había sido aplastado por las armas de Alemania. La propia Bizancio asaltada y saqueada por los ejércitos de Milán y el emperador y sus más allegados muertos por el acero Teutón. La guerra había sido corta y Bizancio no había tenido opción a un contraataque. Sus ejércitos, aplastados en Budapest y Bran se habían batido en retirada, perseguidos hasta la propia

Constantinopla donde fueron eliminados definitivamente.

Los soldados fueron los primeros en abandonar. El ejercito bizantino había sido, en su mayoría, compuesto por mercenarios. Sin oro no existe la lealtad.

Después, poco a poco, las gentes del pueblo fueron olvidando sus costumbres y adoptaron las del invasor hasta que llegó un día en que, de Bizancio, no quedó más que una pequeño capítulo en los libros de Historia...

=====